

F. JAVIER ESCRIBA PEREZ

Utilización de la capacidad productiva y capitalismo avanzado: un esquema kaleckiano

El objeto de este artículo es plantear un modelo representativo de una economía capitalista avanzada. El tratamiento básicamente formal obligará a utilizar supuestos, a veces bastante restrictivos, en aras de una simplificación que permita manejar el modelo sin grandes dificultades. Las conclusiones básicas no se ven afectadas de forma fundamental por esos supuestos. Lo que podría ganarse en exactitud y rigor no compensaría, en este caso, la pérdida de claridad en la exposición.

Dicho modelo presenta, a mi juicio, y de forma subsidiaria un planteamiento más intuitivo y esclarecedor de las relaciones básicas macroeconómicas que las presentaciones convencionales de inspiración keynesiana. En suma, se presentan integrados las principales aportaciones tanto de Keynes como de Kalecki, superando las viejas polémicas de quien tuvo prioridad o cual de ellas tuvo una "visión" del sistema capitalista más general¹.

En cuanto a las características genéricas de dicho modelo se pueden señalar, que este se inscribe en una economía capitalista avanzada, referi-

1. Es ya un lugar "común en las tertulias académicas la constatación del paralelismo de Keynes y Kalecki en muchas de sus aportaciones al pensamiento económico. Pioneros fueron L. R. Klein (*La Revolución Keynesiana* (1947) Madrid, Rev. Dcho. Privado, 1952) y J. Robinson en sus insistentes artículos sobre verdaderas paternidades. El mérito de Klein y Robinson fue verlo y decirlo entonces, pero en los años setenta —coincidiendo con la muerte de Kalecki— se ha asistido a una verdadera inflación de artículos comparativos Kalecki-Keynes cortados en su mayoría con el mismo patrón y articulándose alrededor de las aportaciones keynesianas admitidas. Kalecki quedaba reducido a autor de pie de página. En mi Tesis (*Análisis crítico del programa kaleckiano*, Valencia, 1978) salí al paso de esta tendencia, y en la Facultad de Económicas de Valencia se ha introducido en cursos introductorios y superiores, así como en seminarios, un estudio mucho más orgánico sobre este autor. En gran parte este escrito que aquí se presenta es un esquema fruto de esa experiencia.

do fundamentalmente al corto plazo y en donde la producción social se genera en dos departamentos productivos formados por empresas: el primero, productor de bienes de inversión (máquinas); el segundo, de bienes de consumo (trigo). Las máquinas tienen una duración eterna, no hay amortización. La renta (Y) y la inversión (I) vienen ya, por tanto, definidas en términos netos. El único coste para las empresas está constituido por los salarios.

Por otra, la unidad básica de análisis no es el individuo sino que se considera a la economía dividida en dos clases: capitalistas —empresarios y rentistas— y trabajadores.

Se supone que los consumidores consumen la totalidad de sus ingresos, es decir, los trabajadores “gastan lo que ganan”. De la misma forma, los capitalistas-rentistas consumen la totalidad de los beneficios distribuidos. De este modo, la totalidad del ahorro del sistema se genera en las propias empresas en forma de beneficios no distribuidos, implicando que la tasa de ahorro de la comunidad viene determinada no por leyes “psicológicas”, sino por leyes que determinan, en primer lugar, qué parte del ingreso va a beneficios y, en segundo lugar, qué parte de éstos son o no distribuidos por la empresa.

Una representación simple

Como se observa en el diagrama, la producción social se genera en departamentos productivos formados por empresas que poseen máquinas —único medio de producción producido—, emplean fuerza de trabajo y obtienen unos beneficios. Las empresas, con los ingresos totales procedentes de la venta de su producción en el mercado de productos finales, remuneran a los trabajadores, a los rentistas y ahorran en forma de beneficios no distribuidos (B^s).

Los trabajadores reciben una cantidad de salarios, que es la suma de los salarios recibidos en el sector de producción de bienes de inversión, W_M , más los recibidos en el sector productor de bienes de consumo, W_c . Esta remuneración la reciben en contraprestación a la venta de su fuerza de trabajo y la emplean, únicamente, en la adquisición de bienes de consumo, C_w .

Los beneficios distribuidos por las empresas, B^e , también se dividen según su procedencia: B_c^e para el sector productor de bienes de consumo, y B_m^e para el productor de máquinas. Los rentistas también dedican los beneficios que perciben a la compra de bienes de consumo, C_R . De este modo, la demanda de consumo es la suma de la demanda para tales fines de trabajadores C_w , más la de los rentistas C_R . Por su parte, la demanda de inversión no aparece completamente especificada en el diagrama, pues

depende de factores todavía no determinados; de ahí su plasmación gráfica en forma de flecha curvada. Lo que sí es obvio es que dicha demanda determina la cantidad de bienes de inversión (máquinas), adquiridas por las empresas.

Bajo los supuestos antes enunciados, la producción de cada uno de los departamentos se descompone en salarios y beneficios, de forma que tenemos:

$$\text{I) Bienes de inversión} \quad I = W_m + B_m$$

$$\text{II) Bienes de consumo} \quad C = W_c + B_c$$

$$Y = W + B$$

en donde I e Y están ya definidos en términos netos. Por otra parte, puesto que las empresas son las únicas que ahorran, se puede introducir la descomposición de los beneficios de cada departamento en distribuidos y no distribuidos, identificando éstos últimos con el ahorro:

$$\text{I) } W_m + B_m^e + B_m^s = I$$

$$\text{II) } W_c + B_c^e + B_c^s = C$$

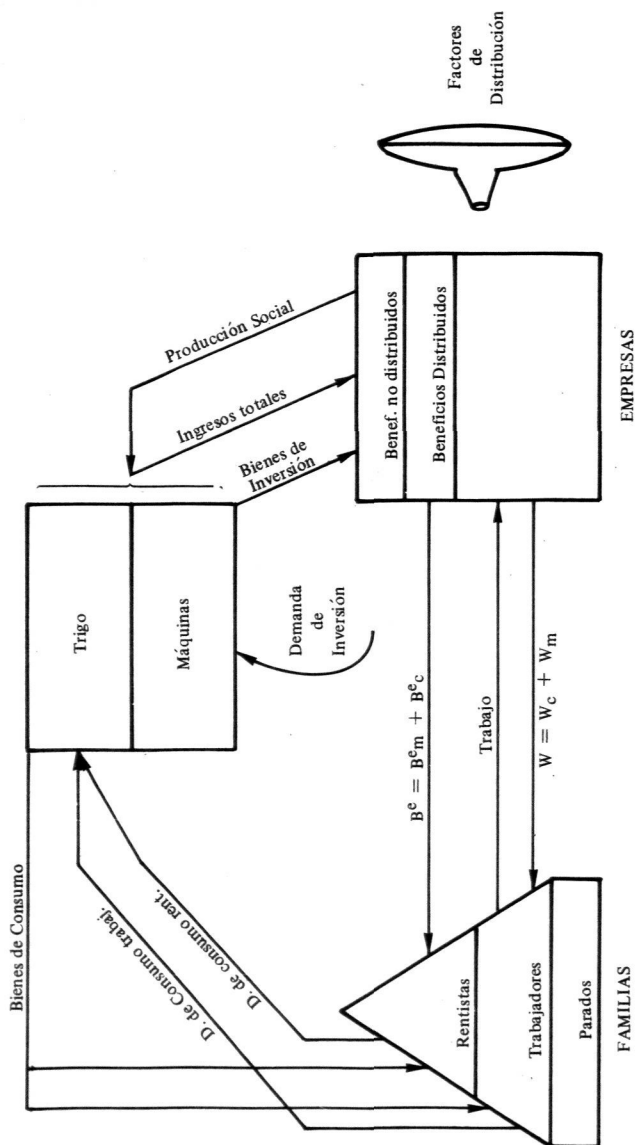
$$W + B^e + B^s = Y$$

donde $W = C_w$, puesto que los trabajadores gastan lo que ganan; $B^e = C_R$, ya que los capitalistas-rentistas consumen los beneficios distribuidos y, $B^s = S$, es decir, los beneficios no distribuidos son iguales al ahorro total.

Por último, y como es casi inseparable en estas concepciones, los precios vienen determinados por la oferta (mark-up), ya que reflejan mejor lo que es propio de los sistemas industriales.

Como se puede observar, la separación aquí del punto de vista "keynesiano" es bastante pronunciada: se presenta un esquema donde ciertas variables macroeconómicas no se generan de forma amorfa, sino que están fuertemente ligadas, en primer lugar, al problema de la distribución del producto entre salarios y beneficios en un mundo dividido en clases donde no se habla de un consumidor indiferenciado, y, en segundo lugar, al problema de la distribución de beneficios por parte de las empresas en

DIAGRAMA DE FLUJOS



donde la separación entre propiedad y dirección conecta con toda la literatura managerial.

En este contexto, el diagrama de flujos macroeconómicos de Samuelson aparece inadecuado: la descripción de tales flujos debe reflejar la distinta procedencia de los distintos flujos incorporados, las clases sociales, etc. En este sentido, se adapta mucho mejor a la visión de Nell el diagrama que se expone a continuación².

A. *Mark-up: las porciones relativas y los factores de distribución*

Ya sea siguiendo las formulaciones kaleckianas y/o a través de las modernas extensiones a la teoría tradicional de la formación de precios con posterioridad al informe de Hall y Hitch, se introduce, como se señaló anteriormente, el supuesto de que en las industrias los precios de los artículos vendidos al público (p) se determinan mediante la adición de un margen o mark-up al precio de fábrica.

$$p = u + k \cdot u = u(1 + k) \quad (1)$$

donde k es el mark-up, p el precio de venta por unidad y u sería el coste por unidad de producto, estando compuesto como es lógico por dos componentes fundamentales: el coste en materias primas por unidad de producto (C_m), y el coste en trabajo por unidad de producto (que se mide como la razón entre el coste trabajo por unidad de trabajo, es decir, el salario y la productividad media del trabajo), (w/a). Se supone salvo mención explícita al contrario, la ausencia de materias primas, de forma que el coste directo está compuesto exclusivamente por trabajo. Así, se puede escribir

$$p = \frac{w}{a} + k \cdot \frac{w}{a} = \frac{w}{a}(1 + k) \quad (2)$$

siendo w el salario hombre, y $a = \frac{X}{L} = \frac{\text{Producto total}}{\text{Trabajo empleado}}$

2. E.J. NELL: "La propiedad y los medios de producción", *JCE*, octubre 1975. Es evidente que en muchos aspectos el modelo que presento podría derivar sin dificultad alguna hacia las reflexiones de Nell: Hay flujos sin contrapartida y se distingue claramente entre capital y bienes de capital. El elemento rentista podría ser más destacado en un sistema de capitalismo avanzado y en general el papel de los beneficios y de la propiedad. Para un curso de teoría económica serían complementarios, lo que aquí me preocupa es completar —si cabe— el planteamiento de Nell.

La hipótesis de reserva de capacidad, es decir, que las empresas no utilizan al máximo la capacidad productiva, posibilita, tratar como constante la curva de coste directo unitario de fabricación y su igualdad con el coste marginal.

El mark-up será un parámetro que vendrá dado exógenamente. Se hace abstracción de la gama de factores de los que depende, como el grado de concentración de la industria, tipo de beneficio sobre la inversión, tipo standard de utilización de capacidad en las empresas líder, poder de negociación de los sindicatos, etc. (Simplemente, aquí conviene resaltar que éste, en el caso concreto de Kalecki es, más que un parámetro o una variable exógena, un reflejo de lo que denominaba el "grado de monopolio", variable no suficientemente explicada por dicho autor pero que puede considerarse como un "cajón de sastre" donde incide todo un conjunto de factores del tipo de los enunciados antes)³. Por lo que se refiere al presente artículo, de toda esta pluralidad de factores merece explicitarse, por los motivos que se harán evidentes en el apartado B, el grado de utilización de la capacidad productiva.

Si el mark-up es uniforme en los dos departamentos y en todas las empresas de cada departamento, se puede multiplicar por X (el nivel de producción de cada sector) y agregar posteriormente, obteniendo así

$$Y = p \cdot X = X \cdot \frac{w}{X/L} + X \cdot K \cdot \frac{w}{X/L} = w \cdot L + K \cdot w \cdot L = W + K \cdot W \quad (3)$$

Es decir, el producto agregado (Y) se descompone en la nómina total de salarios (W) más el término KW que, ante la inexistencia de gastos generales (sueldos, amortizaciones), está constituido exclusivamente por beneficios (B). Ello permite determinar con bastante sencillez las participaciones de salarios y beneficios en el producto global, es decir, la participación distributiva.

3. Esto ha sido señalado por FEIWEL, G.R., *The Intellectual Capital of M. Kalecki*, Knoxville. University of Tennessee Press, 1975. En efecto, para este autor el mark-up sería un término "cath-all" (p. 95). Este problema ha sido tratado también con referencia a Kalecki por ASIMAKOPOULUS, A. "A Kaleckian Theory of Income Distribution" en *CJE*, VIII, 3 (1975) pp. 313-333.

En efecto dividiendo (3) por Y obtenemos

$$1 = \frac{W}{Y} + K \cdot \frac{W}{Y}, \text{ de donde, } \frac{W}{Y} = \frac{1}{1+K} \text{ y}$$

$$\frac{B}{Y} = 1 - \frac{W}{Y} = 1 - \frac{1}{1+K} = \frac{K}{K+1} = \mu \quad (4)$$

que da la *participación* de los beneficios (μ) en el producto global que viene determinado de forma exclusiva por el mark-up (K). Cuando K tiende a cero, μ también tiende a cero, reflejando que la totalidad del producto va a salarios; por el contrario, cuando K tiende a infinito, μ tiende a la unidad y el ingreso total va a beneficios.

Dentro de este marco, es una mera extensión el incluir ciertas variables que fueron dejadas al margen, para esclarecer las reacciones básicas. De este modo, se puede, *inicialmente*, incluir los gastos generales o algún tipo de ellos en las empresas. Por ejemplo, se puede incluir, manteniendo el supuesto de inexistencia de amortizaciones, los *sueldos* tanto del personal directivo como del administrativo como componente de los gastos generales (fijos) de las empresas. En estas condiciones, el término KW de la ecuación (3) no es únicamente beneficio, sino que (el margen) debe cubrir todos los gastos generales (E) y proporcionar un beneficio neto (B).

$$Y = W + KW = W + E + B \quad (3')$$

de donde

$$\frac{B+E}{Y} = 1 - \frac{W}{Y}; \quad \frac{B}{Y} = 1 - \frac{W}{Y} - \frac{E}{Y} \quad (4')$$

lo que indica que la participación de los beneficios varía inversamente con la de los salarios y *directamente con el nivel de producción* que, traducido a términos microeconómicos, indica que varía *directamente con el grado de utilidad de la capacidad*, constituyéndose, éste último, como otro de los factores de la distribución. La razón es obvia y un sencillo gráfico ayudará a entender la cuestión. Los gastos generales son una cantidad fija cuyo importe por unidad de producto (E/X) se reduce cuando aumenta éste, dando lugar, (por tanto), cuando se eleva la utilización, al crecimiento de (B/X)

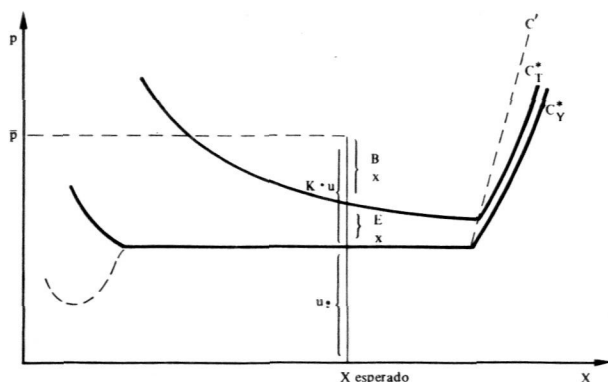


Gráfico 1

Por otra parte, siguiendo el planteamiento de Sylos Labini (4) se puede incluir dentro de los costes directos, los costes de materias primas por unidad de producto. La ecuación de fijación de precios quedaría:

$$p = \left(\frac{w}{a} + c_m \right) (1 + K) = \left(\frac{w}{a} + c_m \right) \alpha$$

multiplicando por X (nivel de producción) a derecha e izquierda tenemos,

$$p \cdot X = X \cdot \frac{w}{a} \alpha + \alpha c_m \cdot X$$

y restando a derecha e izquierda el término $c_m X$ de forma que a la izquierda quede el valor añadido, se obtendrá:

4. Nos referiremos básicamente a *Trade Unions, Inflation and Productivity*, Saxon House. 1974. Así como "Prices and Income Distribution in Manufacturing Industria", *Journal of Post-keynesian Economics*, Otoño 1978.

Este planteamiento, aunque más tortuoso se encuentra ya en Kalecki, *Studies in Economic Dynamic*, Allen and Unwin 1943, y se recoge tanto en la edición española de *Teoría de la Dinámica Económica*, FCE 1956, como en *Ensayos escogidos sobre la dinámica de la economía capitalista*, FCE 1977 (edición de la última colección de artículos que preparó el propio Kalecki. *Selected Essays on the Dynamic of the Capitalist Economy 1933-1970*. Cambridge University Press, 1971).

$$y = p \cdot X - c_m X = \alpha W + \alpha c_m X - c_m X$$

de donde

$$\frac{W}{Y} = \frac{1}{\alpha} - \frac{\alpha - 1}{\alpha} \cdot \frac{c_m X}{Y} = \frac{1}{\alpha} - \frac{\alpha - 1}{\alpha} \cdot \frac{c_m}{p - c_m}$$

y llamando $\alpha^* = \frac{\alpha - 1}{\alpha}$ y $D_F = p - c_m$ que sería el deflactor del valor añadido, se tendrá:

$$\frac{W}{Y} = \frac{1}{\alpha} - \alpha^* \cdot \frac{c_m}{D_F}$$

que indica que la participación de los salarios varía inversamente con $\alpha(K)$ lo que era conocido, y también inversamente con c_m , lo que indica un *conflicto de intereses entre los trabajadores industriales y los productores de materias primas* que, como señala Sylos Labini, en el caso de materias primas importadas, significa un conflicto de intereses entre los países industrializados y los productores de materias primas.

Estas extensiones, que dan un mayor realismo al propio modelo, en lo que sigue se eliminarán. Volviendo al modelo simplificado para plantear la producción y la distribución en cada uno de los departamentos y establecer las condiciones de equilibrio.

B. *El equilibrio del sistema y el principio de Demanda Efectiva*

La producción de cada uno de los departamentos se descompone, en salarios y beneficios, en parte distribuidos y en parte retenidos por las empresas. Se supone, además, que tal descomposición se efectúa de forma uniforme en los dos departamentos de modo que,

$$\frac{B_m^s}{B_m} = \frac{B_c^s}{B_c} = \frac{B^s}{B} = s_B$$

Los beneficios distribuidos van a las familias de los capitalistas rentistas y son consumidos en su totalidad (se hace abstracción de que los beneficios puedan ser distribuidos al final del período, con cierto "retardo" respecto, por ejemplo, al pago de salarios). De esta forma, se tendrá:

$$\text{I) } I = W_m + B_m = W_m + B_m^e + B_m^s$$

$$\text{II) } C = W_c + B_c = W_c + B_c^e + B_c^s$$

Se puede ahora obtener la condición de equilibrio del sistema, en la forma de los esquemas de Marx estableciendo la necesaria igualdad entre la producción de bienes de consumo $[W_c + B_c^e + B_c^s]$ y el gasto en bienes de consumo que estará constituido por los salarios pagados en los dos sectores $[W_m + W_c]$ puesto que los trabajadores “gastan lo que ganan”, y los beneficios distribuidos en los dos sectores $[B_m^e + B_c^e]$ bajo el supuesto de que son consumidos en su totalidad,

$$W_c + B_c^e + B_c^s = W_m + W_c + B_m^e + B_c^e$$

y eliminando términos comunes,

$$B_c^s = W_m + B_m^e \quad (5)$$

que indica que la parte de los ingresos generados en la producción de bienes de consumo que no se gasta en estos bienes (B_c^s), es decir, el excedente no consumido de este departamento, debe ser compensado por un gasto equivalente en bienes de consumo que proceda de los ingresos generados en el otro sector. El trigo remanente en el primer sector, una vez pagados sus salarios y distribuidos los beneficios, debe ser adquirido por el otro. Se podría preguntar cómo tendría esto lugar si los productores de máquinas necesitan el cereal —al menos lo que han de pagar en salarios— durante el proceso de producción, puesto que se supone que los trabajadores viven al día, y sin embargo, las máquinas que han de entregar a cambio de ese cereal sólo se obtienen al final del periodo, como se podría pensar. Un sencillo sistema financiero solucionaría el problema suponiendo, por ejemplo, que los capitalistas productores de máquinas emiten unos bonos que colocan en los productores de cereal, obteniendo a cambio el cereal que necesitan durante el proceso de producción de las máquinas; obtenidas éstas, son entregadas a los productores y los bonos se cancelan⁵.

5. Este sencillo sistema es explicado y ejemplificado con gran detenimiento por ROBINSON-EATWEL en: *Introducción a la economía moderna*, FCE, 1976, libro 2. Por otro lado Ka-

Es obvio que éste es sólo uno de los métodos que podrían utilizarse, quizás el más simple de los sistemas financieros planteables. Lo relevante en este caso no es el sistema en concreto, sino el hecho de que *los capitalistas disponen de métodos que les permitan fijar los gastos de forma independiente de sus ingresos*. Disponen de medios, créditos, financiación, etc., para poder alcanzar niveles de gasto por encima de los ingresos disponibles ex-ante, al contrario de los trabajadores que deben limitarse a gastar los ingresos disponibles.

Se puede transformar la ecuación (5) para que resulte más familiar. En efecto, sumando a derecha e izquierda B_m^s se tendrá:

$$B_c^s + B_m^s = W_m + B_m^e + B_m^s$$

donde el primer término es el ahorro —sólo los capitalistas ahorran— y el segundo es la inversión, obteniendo por tanto la conocida condición ahorro = inversión.

$$S = I \quad (6)$$

El tema del equilibrio de la renta se ha tratado generalmente alrededor de la coincidencia (o discrepancia) de los planes de inversión hechos por los empresarios y los de ahorro por las economías domésticas. La existencia de dos tipos de agentes respondiendo a estímulos diferentes parecía justificar la relevancia del concepto de equilibrio, debiéndose entonces considerar la diferenciación entre magnitudes planeadas y efectivamente realizadas.

El gran porcentaje del ahorro interno de las empresas sobre el ahorro total, que en nuestro modelo nos ha llevado a prescindir del ahorro doméstico impide apelar a aquella justificación en términos de agentes.

lecki no dedicó apenas atención a los fenómenos monetarios. Es éste uno de los aspectos que más le diferencian de Keynes (él suponía tajantemente que el tipo de interés era un fenómeno monetario. El que afectaría a la inversión sería el tipo de interés a largo y dada su gran constancia no servía para explicar las variaciones de la inversión). No obstante, para encuadrar esta afirmación véase *Teoría de la Dinámica Económica*, Op. cit., p. 100; "Dinero y Salarios reales" (1939) en *Estudios sobre la Teoría de los ciclos económicos* (original en polaco). Barcelona, Ariel 1970, p. 63 y "Class Struggle and the Distribution of National Income", *Kyklos*. 1 (1971) incluido en *Ensayos Escogidos* (1971) p. 159. En realidad Kalecki no pasó de hablar de la conveniencia de que el sistema bancario se "adecuase". Como veremos más adelante está más preocupado por la disyuntiva autofinanciación, accesibilidad y riesgo del mercado de capitales desde el punto de vista de la inversión.

Tanto el ahorro como la inversión se decide en las empresas y la autofinanciación parecería oscurecer el problema de la divergencia, así como hacer desaparecer las distintas motivaciones a que responderían distintos agentes.

El problema, no obstante, subsiste, y está relacionado con la formación de precios hasta aquí considerada. En efecto los planes de inversión, y las necesidades de autofinanciación para hacerles frente, son determinantes de los precios que se fijan por políticas de mark-up. Pero estos planes se hacen —así como la determinación del precio— sobre nivel de utilización de la planta que se espera y que no tiene por qué coincidir con el que efectivamente se realiza. La discrepancia entre los niveles de utilización esperados (planeados), y realizados implica el desajuste entre las magnitudes corrientes y las planeadas. El gráfico (1) puede servir de referencia.

Si se añaden ahora a derecha e izquierda de (6) los beneficios consumidos ($B_m^e + B_c^e$) se obtiene

$$B_c^e + B_m^e + B_c^s + B_m^s = I + B_m^e + B_c^e$$

donde el primer término son los beneficios totales, el segundo es el gasto de los capitalistas ($B_m^e + B_c^e = C_R$)

$$B = I + C_R \quad (7)$$

Es decir, los beneficios son igual a la inversión más el consumo de los capitalistas; los ingresos de los capitalistas son iguales a su propio gasto. Por último, sumando a derecha e izquierda el monto total de salarios de los dos sectores ($W_m + W_c = W$) se tendrá que:

$$B + W = I + C_R + W$$

donde el lado izquierdo da el producto (ingreso) total ($B + W = Y$) y el lado derecho el gasto total.

(8) $Y = I + C_R + C_W = I + C$, condición de equilibrio ampliamente utilizada en todos los textos de macroeconomía.

No obstante, la identificación de las condiciones relevantes no resuelve el problema de la dirección de dependencia entre ellas. En efecto,

en cada una de esas cuatro relaciones, que en realidad reflejan lo mismo expresado de forma diferente, se puede cuestionar quién determina a quién. Si el lado izquierdo determina el lado derecho de las ecuaciones o, por el contrario, es el lado derecho quien determina el izquierdo. Es decir, ¿es el nivel de gasto global ($C + I$) quien determina la producción (8)? Y, por tanto, ¿es el gasto de los capitalistas ($C_R + I$) quien determina el monto de sus beneficios (7) de forma que, al contrario que los trabajadores, los capitalistas ganan lo que gastan? ¿Es el nivel de inversión (I) el que determina el ahorro (6)? Evidentemente, si la respuesta es afirmativa, si es el lado derecho de las ecuaciones el que determina al izquierdo, se estará planteando un modelo donde es el gasto el que domina las magnitudes principales y en donde *rige, por consiguiente, el principio de demanda efectiva*.

La respuesta a esas preguntas sólo puede derivarse del análisis del significado de los componentes de las ecuaciones. Considérese la inversión, el consumo de los rentistas y el consumo de los trabajadores, todos ellos componentes del lado derecho de las ecuaciones, *en un cierto período*. ¿Pueden producirse cambios espontáneos en alguno de estos componentes de la renta nacional? El consumo de los trabajadores (C_w), no puede ser mayor ni menor que sus ingresos: los trabajadores gastan lo que ganan. Sin embargo el gasto de los capitalistas puede ser completamente independiente de sus ingresos corrientes, ya que poseen un poder de compra grande en relación con sus ingresos durante un determinado período (son los propietarios), mientras que la reserva de poder de compra de los trabajadores es nula. Los capitalistas, al disponer de este poder pueden recurrir a créditos bancarios (por ejemplo, el sistema de bonos antes enunciado) o a sus propias reservas. Una vez lo han hecho, la ecuación (6) muestra que su inversión (como clase) se autofinancia, y la (7) que sus beneficios aumentan o disminuyen en la misma cantidad en que lo hace su gasto. De este modo, los capitalistas en cuanto clase determinan por medio de su gasto sus beneficios. “Los capitalistas ganan lo que gastan, los trabajadores gastan lo que ganan”⁶.

Pero esto es así porque en el corto período que se está considerando, la inversión y el consumo de los rentistas es el resultado de decisiones tomadas en el pasado y que, de esta forma, pueden ser consideradas como dadas. Lo que ocurre hoy (relaciones de las ecuaciones) es el resultado de decisiones que se tomaron (ex-ante). Lo que los capitalistas pueden decidir en un período dado, es un gasto superior (o inferior) al del período precedente, pero no pueden decidir ganar más.

“El dinero que gasta un capitalista, ya sea en bienes de consumo o

6. Esta frase atribuida a Kalecki porque la solía repetir, sin embargo no figura en ninguno de sus escritos exactamente así.

de inversión, pasa a otros capitalistas bajo la forma de beneficio. La inversión o el consumo de algunos capitalistas crea los beneficios de otros. La clase capitalista, en tanto que clase, gana tanto invirtiendo como consumiendo ... es así como los capitalistas en su conjunto determinan sus propios beneficios por medio de su inversión y de su consumo personal. En cierto modo son los 'forjadores de su propio destino' ...⁷.

Como en el departamento que produce bienes de consumo se gasta menos de la totalidad de ingresos derivados de él, $(W_c + B_c^e + B_c^s) - (W_c + B_c^e)$, es necesario el gasto procedente de otros ingresos (obtenidos al producir máquinas) para mantener las ventas lucrativas (ecuación (5)). Si además, el propio consumo de los capitalistas se determina por los beneficios distribuidos, es evidente que el factor determinante del nivel de producción y empleo es la *inversión*, como gasto discrecional no limitado por los ingresos discrecionales (ahorro).

Es, por tanto, la inversión la que determina al ahorro (6); el gasto de los capitalistas el que determina los beneficios (7), y el gasto global el que determina el nivel de producción global (8) y de empleo, siendo la inversión el componente dinámico fundamental del sistema.

C *Volumen de Beneficios, Ingresos y Multiplicador*

Establecidas las conclusiones anteriores resulta sencillo, en el modelo simplificado, cuantificar la determinación de beneficios y nivel de producción a partir de la inversión.

Si, como se ha supuesto, la proporción no distribuida de los beneficios es uniforme entre empresas y departamentos $B^s/B = s_B$, puesto que $B^s = S$ porque sólo los capitalistas ahorran, se tendrá que

$$B^s = s_B \cdot B = I$$

$$\text{luego,} \quad B = \frac{1}{s_B} \cdot I \quad (9)$$

o, alternativamente,

$$B = I + C_R = I + (1 - s_B) \cdot B$$

7. KALECKI: *Estudios sobre la teoría de los ciclos económicos*, op. cit. p. 37-38 y p. 87.

de donde se extrae la misma ecuación anterior de determinación de los beneficios.

Esto se puede representar fácilmente trazando las líneas $S = s_B \cdot B$ y $C_R = (1 - s_B)B$ en el gráfico adjunto. El punto A refleja la condición $I = S$. El punto C indica que $B = I + C_R$, utilizando la conocida línea de 45° .

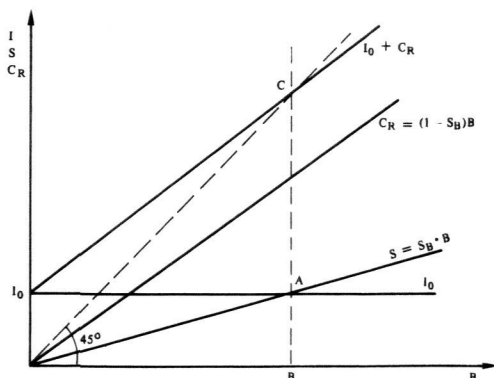


Gráfico 2

La inclusión de una propensión al ahorro positiva por parte de los trabajadores ($s_w > 0$) supone una función de ahorro diferencial (se piensa que los trabajadores ahorran pero en menor proporción que los capitalistas $s_B > s_w > 0$ y no modifica en lo fundamental el razonamiento anterior, aunque sí ligeramente la formulación.

$$S = s_w W + s_B B = s_w (Y - B) + s_B \cdot B$$

$$I = s_w (Y - B) + s_B B = s_w Y + (s_B - s_w) B, \text{ de donde}$$

$$B = \frac{I - s_w Y}{s_B - s_w}$$

Si se supone $s_w = 0$ se está de nuevo en el caso anterior.

Es importante resaltar aquí que, si bien la inversión es el factor básico en la determinación del nivel global de beneficios, no lo es, sin embargo, en la determinación de la participación de éstos en el producto glo-

bal, como vimos anteriormente. Esta participación depende del mark-up $\frac{B}{Y} = \frac{K}{K+1} = \mu$ así como de todos los factores con los que éste a su vez está relacionado; sólo la inclusión de gastos generales (fijos) en el modelo, como también se señaló, establecería una conexión entre inversión y distribución a nivel macroeconómico a través de alteraciones en el grado de utilización de la capacidad.

Hay que destacar también que la formulación que se acaba de establecer a partir de una función de ahorro diferencial es la utilizada por Kaldor como *determinante de la participación* de los beneficios en producto global⁸.

$$\frac{B}{Y} = \frac{1}{s_B - s_w} \cdot \frac{I}{Y} - \frac{s_w}{s_B - s_w}$$

o con $s_w = 0$

$$\frac{B}{Y} = \frac{1}{s_B} \cdot \frac{I}{Y}$$

La similitud con la formulación anterior es evidente. La diferencia estriba en que en Kaldor, la participación de los beneficios viene determinada por la participación de la inversión, mientras que en el modelo kaleckiano expuesto aquí, la fórmula determina los beneficios, pero no su participación que viene fijada a través del mark-up

$$\frac{K}{K+1} = \frac{B}{Y} = \frac{1}{s_B - s_w} \frac{I}{Y} - \frac{s_w}{s_B - s_w}$$

8. No es relevante en este contexto, depurar las expresiones en términos de la paradoja de Pasinetti. El problema aquí es salir al paso de la convencional exposición de Kalecki que se establece en "Teorías alternativas de la distribución" de Kaldor, en la que se atribuye a Kalecki una teoría de la distribución basada exclusivamente en el grado de monopolio y a continuación se pasa a criticar su carácter tautológico. Véase, N. KALDOR, "Teorías alternativas de la distribución" (1955) en *Ensayos sobre el Valor y la distribución*. Madrid, Tecnos, 1973. La referencia a Kalecki de la página 206 es ejemplar.

Tenemos por tanto dos fórmulas para determinar B/Y que deben cumplirse simultáneamente puesto que la fórmula de Kaldor se obtiene también de nuestro modelo. El problema, por tanto, puesto que las dos fórmulas deben cumplirse simultáneamente, es qué factor determina B/Y y cuál se adapta. Esto puede aclararse teniendo en cuenta que en Kalecki se trabaja con reserva de capacidad, lo que permite considerar $p(K)$ como parámetro exógeno que no se ve afectado por los cambios en I . Cuando I aumenta, también lo hace Y ; por tanto, no es afectado⁹. El modelo de Kaldor, por el contrario trabaja a *pleno empleo*. Los cambios en I exigen, para generar el ahorro suficiente, cambios en la distribución del ingreso, ya que el producto total no puede alterarse a corto plazo. Este tirón de demanda se transmite a los precios y por tanto a los mark-ups, alterando la participación de los beneficios en el producto. De este modo, se podría considerar que la versión de Kaldor constituye un caso particular del modelo Kalecki: el caso particular del pleno empleo. En esta situación, con un ingreso dado en términos reales, sólo puede obtenerse el ahorro que financie un incremento en la inversión de un trasvase de ingresos desde los que ahorran menos (salarios) hacia los que ahorran más (beneficios). Esto se consigue con un incremento en $p(K)$. La distribución actúa como colchón que permite al sistema adaptarse a distintos niveles de gastos en inversión¹⁰.

Una vez determinado el nivel de beneficios por la inversión (dada la proporción distribuida de los beneficios), y conocida la participación de éstos en el producto global a través del mark-up, también se tiene determinado el ingreso global del sistema.

$$\text{Dado que } \frac{B}{Y} = \frac{K}{K + 1} = \mu$$

$$\text{sustituyendo } B = \frac{1}{s_B} I$$

9. No obstante ver página 8 si puede verse afectado por la inclusión de elementos no proporcionales (o rígidos) en los ingresos del trabajo. Véase también más adelante en p.20 y nota 11.

10. J. STEINDL (en "Stagnation Theory and Stagnation Policy". *Cambridge journal of Economics*, 1979, 3, p. 6 y 7). Este autor plantea el paralelismo entre Kaldor y su propio tratamiento de la distribución (en *Maturity and Stagnation*, Oxford, Basil Blackwell, 1952 Cap. 5 y 9) como referido a una economía competitiva y con consecuencias de creación y distribución de capital (y de capacidad productiva). Pero cuando se impone una economía oligopolística la destrucción de capacidad no se da y entonces es el grado de utilización de la capacidad productiva el que sufre los ajustes (y no el tipo de beneficio que sigue ajustado a los antiguos tipos de crecimiento). Esta es la base del teorema de la madurez de Steindl, la subutilización consecuencia de estar acotados a tipos de crecimiento altos (relativamente) en el pasado.

se tiene que, $Y = \frac{1}{s_B \cdot \mu} \cdot I$ el ingreso global del sistema aparece

también en función de la inversión.

Gráficamente, trazando la línea $B/Y = \mu$ y conociendo B previamente se puede calcular Y_0 , y mediante la línea de 45° descomponer ese ingreso en beneficios y salarios¹¹

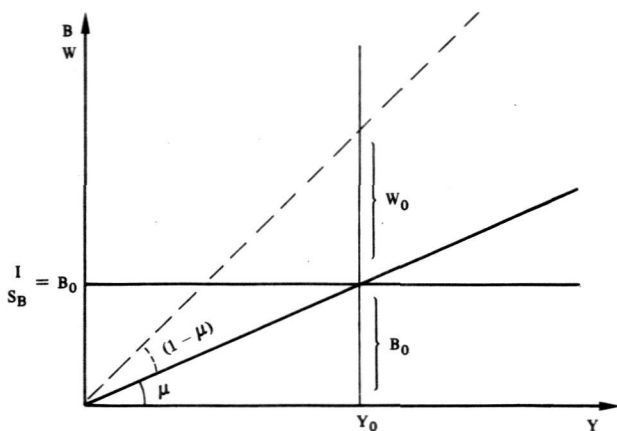


Gráfico 3

Los salarios son entonces un residuo, dados los factores de distribución.

Y refundiendo las dos figuras

11. El gráfico corresponde a una teoría kaleckiana de la distribución fundamentalmente microeconómica. En términos de Kaldor en el eje de abscisas se consideraría dado que nivel de prod. (de pleno empleo) y por lo tanto cambios en I producen cambios en μ (aumentos) vía (aumentos) precios aumentando beneficios y reduciendo salarios. En una Teoría kaleckiana micro-marco (a base de incluir elementos rígidos en los sueldos) la relación entre beneficios y renta corta el eje de abscisas desde una ordenada negativa. Un aumento del gasto capitalista en ese caso implica aumentos en μ y por tanto las participaciones relativas dependen de dos factores: el gasto (macro) y del grado de monopolio (micro) y coste de materias primas que establece la relación output-costes directos. Más adelante, en la página 25 figura la ecuación que se debería representar: $B = Y(1 - \beta) - M$.

Gráficamente también y por todo lo dicho en páginas anteriores, en Kaldor el gráfico 1 operaría en la zona de costes unitarios crecientes (pleno empleo), la fijación de precios desde las empresas perdería su sentido. Véase por ejemplo, H.Y. WAN, *Teorías modernas del crecimiento económico*, Vicens-Vives, 1975, págs. 104-108.

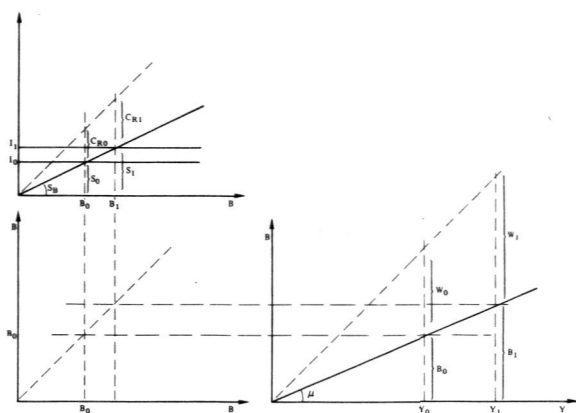


Gráfico 4

Este gráfico completo permite analizar el efecto de un cambio en la inversión sobre los beneficios y sobre el ingreso. En efecto, un incremento de la inversión de I_0 a I_1 , genera un incremento en los beneficios B_0 a B_1 , siendo $\Delta B = \Delta I / s_B$. Este incremento en los beneficios provoca a su vez, en la tercera figura, un incremento en el ingreso de Y_0 a Y_1 , siendo,

$$\Delta Y = \frac{\Delta B}{\mu} = \frac{\Delta I}{s_B \cdot \mu} \quad (10)$$

como se deduce de la formula anterior de la determinación del ingreso.

Con los supuestos simplificadores bajo los que el modelo está constituido, no hay duda de que el efecto de la inversión sobre el nivel de ingreso es totalmente equivalente al conocido multiplicador keynesiano. En efecto, bajo el supuesto de que los trabajadores no ahorran

$$s_B = \frac{B^s}{B} = \frac{S}{B}$$

de forma que el multiplicador

$$\frac{1}{s_B \cdot \mu} = \frac{1}{S/B \cdot B/Y} = \frac{1}{S/Y} = \frac{1}{s} \quad (11)$$

que es el multiplicador keynesiano¹²

Es evidente, también a partir de lo anterior, el efecto de un intento de los capitalistas de elevar sus beneficios mediante un incremento en los mark-ups. Esto conduciría a una mayor participación de los beneficios en el ingreso, pero no a unos beneficios globales superiores, puesto que la renta caería. El descenso de los salarios reales va acompañado de una caída en el empleo que afecta a las industrias del departamento II y los beneficios totales no se alteran ... los capitalistas no pueden decidir ganar más.

Lo mismo podría decirse respecto a la conocida paradoja de la frugalidad: la tasa de ahorro está determinada por el gasto en inversión. Si las empresas tratasen de ahorrar más distribuyendo menos beneficios a los rentistas (Δs_B en la figura), la producción caería (y los beneficios) y el intento de ahorrar se vería frustrado, si bien sí que se elevarían S/Y y S/B : los capitalistas sólo pueden elevar su propio ahorro gastando más. La peculiaridad del sistema de empresa privada consiste en que las inversiones, proyectadas por las empresas a la luz de sus propios intereses y expectativas, deciden por la sociedad como conjunto cuánto hay que ahorrar.

El capitalista individualmente no tiene por qué conocer —de hecho, no conoce— ni razonar —y de hecho no razona— en términos de clase. Sin embargo, encontrar demanda es una variable fundamental para el efecto de sus decisiones y, por lo tanto, debería poder serlo para la clase capitalista como un todo a la hora de las decisiones ex-ante (que son tomadas individualmente). Si la clase fuese clarividente o entrase en funciones como “conciencia genérica” —¿El Estado?— y supiese el resultado global de sus acciones, no habría lugar para los problemas de demanda

12. Se ha llegado a la misma conclusión por un camino diferente con la ventaja, como se reflejaba anteriormente, de que no son leyes psicológicas, sino variables sociales e institucionales las que determinan su valor. No obstante, hay que entenderlo de la forma siguiente: inicialmente aumenta la producción (y por tanto el empleo) en el sector de bienes de inversión, lo que provoca un aumento en las nóminas de salario (ΔW). El incremento en la producción de bienes salario (ΔC_w) aumenta los beneficios (ΔB) de los capitalistas y, de este modo, su consumo (ΔC_r) lo que a su vez aumentará sus beneficios: si en un momento dado, por ejemplo, los empresarios se sienten más optimistas, se extenderá su actividad inversora, lo que a su vez aumentará el empleo en la construcción, la industria de la máquina, etc. El incremento del consumo de los trabajadores resultante será seguido, a su vez, por el incremento de la producción de las industrias de bienes-salario. Como se demostró anteriormente, la producción agregada se expandirá hasta el punto en el que los beneficios hayan crecido en una cantidad igual al valor de la inversión adicional, suponiendo que el consumo de los capitalistas permanece inalterado. Sin embargo, si este último también se incrementa debido a las mayores rentas de los capitalistas, entonces el incremento de los beneficios se acrecentará correspondientemente. En cualquier caso, la producción alcanzará finalmente el nivel (Y_1), en el que el incremento de los beneficios ($B_1 - B_0$) será igual al incremento del gasto de los capitalistas en inversión y consumo ($I_1 + C_{R1}$). Véase: J. ESCRIBA: *Análisis Crítico del Programa Kaleckiano*, Tesis Doctoral, 1978, cap. 3.

efectiva, pero el capitalismo habría cambiado sustancialmente. Los capitalistas hacen muchas cosas como clase, pero en realidad no invierten como clase —decía Kalecki— si éste fuese el caso, no existirían problemas de demanda efectiva. El comportamiento de los capitalistas en tanto que clase no puede deducirse más que *a posteriori*, ex-post, mientras que las decisiones conciernen únicamente a los capitalistas en tanto que individuo.

En esta perspectiva hay que considerar tanto las variaciones del mark-up como las variaciones en la distribución de beneficios y el papel determinante de la inversión. En definitiva es el eje del principio de demanda efectiva (de ahí las críticas a la política de reducción de salarios monetarios). Lo que es bueno para un capitalista individualmente, puede no serlo para la clase.

D. La función de consumo

Obtengamos ahora la función de consumo. No fue explícitamente formulada por Kalecki, no obstante subyace en todo el razonamiento anterior. No puede mantenerse un multiplicador sin una función de consumo¹³, y su explicación a través del modelo anterior resulta realmente sencilla.

En el modelo simple, sin trabajo indirecto (no hay costes fijos) y sin términos constantes en el consumo capitalista (hipótesis que podrían configurar un modelo a largo plazo aunque no se hayan formulado así) se tendría:

$$\left. \begin{array}{l} C_w = W \\ C_R = (1 - s_B) \end{array} \right\} \begin{aligned} C &= C_w + C_R = W + (1 - s_B) B = \\ &= \frac{Y}{1 + K} + (1 - s_B) \cdot \mu \cdot Y = \\ &= \left[\frac{1}{1 + K} + (1 - s_B) \mu \right] Y, \end{aligned}$$

$$\text{ya que } \frac{W}{Y} = \frac{1}{1 + K} \quad \text{y} \quad \frac{B}{Y} = \mu = \frac{K}{1 + K}$$

13. En las usuales y repetitivas comparaciones que J. Robinson hace sobre Kalecki-Keynes, señala la falta de elaboración por parte de Kalecki de una función de consumo y también la no inclusión del multiplicador "lo que la hace menos rica que la de Keynes, aunque no menos poderosa", J. ROBINSON: Introducción a *M. Kalecki, Estudios sobre el ciclo económico*, op. cit. p. 9.

Sumando la expresión entre corchetes, nos queda

$$C = \frac{1 + (1 - s_B)K}{K + 1} \cdot Y \quad (12)$$

una función de consumo del tipo $C = bY$.

El planteamiento puede ampliarse fácilmente para supuestos algo menos simples. Pueden, por ejemplo, introducirse los sueldos como coste fijo de las empresas, con lo que, si se mantiene la hipótesis de que los trabajadores consumen la totalidad de los ingresos, quedaría para el consumo de los trabajadores ($C_v = V$)

$$V = \beta Y + M \quad (13)$$

siendo M los sueldos rígidos a corto plazo y β el factor de distribución (dependiente de K) en los salarios. Puede también suponerse la existencia de constantes a corto plazo en el consumo capitalista, de forma que

$$C_R = qB + A \quad (14)$$

siendo A esa constante y q el parámetro institucional determinante de la propensión de beneficios distribuidos. Se tendría entonces:

$$Y = B + V$$

y por tanto

$$B = Y(1 - \beta) - M$$

y como los beneficios se determinarían por el gasto capitalista $I + C_R$, serían igual a

$$B = \frac{I + A}{1 - q} \quad (9')$$

y el consumo agregado

$$C_R + C_v = q[-M + Y(1 - \beta)] + M + \beta Y + M$$

y entonces

$$C = A + M(1 - q) + [1 - (1 - \beta)(1 - q)] \cdot Y \quad (12')$$

Función de consumo a corto plazo cuya estructura está determinada por factores distributivos e institucionales. La propensión marginal a consumir es $1 - [(1 - q)(1 - \beta)]$ y la expresión entre corchetes, la propensión marginal a ahorrar. El multiplicador queda definido. Resulta evidente también el papel estabilizador que juega en el ciclo el consumo, debido al consumo capitalista (y su componente rígido A) y el consumo de los trabajadores (debido a su componente M). El consumo varía proporcionalmente menos que la renta y la inversión más que la renta.

La reconciliación de las observaciones a corto y a largo plazo (proporcionalidad) se centraría en establecer la dependencia de los elementos rígidos a corto plazo respecto de los valores tendenciales de variables como la capacidad productiva, producción, capital, riqueza, beneficios, etc., en cuanto son funciones lentamente cambiantes del tiempo pero también —y éste, como se verá más adelante, es un problema más agudo— de pasados desarrollos o sociales y tecnológicos. La forma más sencilla de afrontar esta reconciliación es hacer depender en el largo plazo A de la tendencia de los beneficios (B') y M del valor tendencial del ingreso (Y').

Las ecuaciones (13) y (14) entonces supondrían

$$V = \beta Y + \beta' Y'$$

$$C_R = qB + q'B'$$

en la línea del trend los valores de V y C_R serán V' y C'_R

$$\text{y por tanto} \quad \left\{ \begin{array}{l} V' = (\beta + \beta') Y' = \beta'' Y' \\ C'_R = (q + q') B' = q'' B' \end{array} \right. \quad \begin{array}{l} (13') \\ (14') \end{array}$$

y la expresión del efecto ingreso de la inversión (y multiplicador)

$$Y' = \frac{1}{(1 - \beta'')(1 - q'')} I' = \frac{1}{s''} I'$$

E. *Inversión, ciclo y crecimiento uniforme*

La inversión determina los beneficios, los salarios y la producción, y las variaciones de estos agregados dependerán de las de aquélla. En este sentido se erigen en el factor determinante del desempleo, la inestabilidad y el crecimiento. El problema de la demanda efectiva es el problema de la inversión, pero además una teoría macroeconómica del ciclo y el crecimiento pasa por superar la "piece de résistance" que supone una teoría satisfactoria de la inversión.

Las decisiones de inversión son tomadas por las empresas. El empresario, para decidir qué cantidad invertir, estimará la perspectiva de rendimientos netos esperados de los diversos niveles de inversión (C). Sea C el nivel de inversión, " e " el tipo de descuento que iguala la cadena de rendimientos esperados al precio de oferta de una inversión y que denominaremos tipo de beneficio esperado. El beneficio esperado será $C \cdot e = M$. Ahora bien, el empresario debe comparar ese beneficio esperado (que dada la cantidad de inversión al elegir el método de producción para el cual el tipo de beneficio sea máximo, dará lugar a un beneficio máximo M^* con los intereses de mercado (ρ) que deba pagar para obtener los medios de financiación, más una cuota de riesgo (σ).

Por lo tanto la ganancia adicional (g) vendrá dada por:

$$g = M^* - (\rho + \sigma) \cdot C$$

que será máxima cuando

$$\frac{dM^*}{dC} = \rho + \sigma$$

y que le permitirá obtener el nivel óptimo de inversión (C^*), como se muestra en el gráfico siguiente

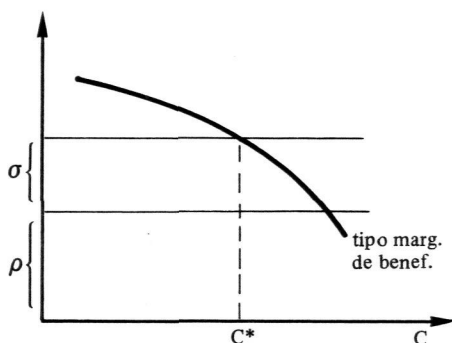


Gráfico 5

Corrientemente se ha supuesto que σ es independiente de C y no así el tipo de beneficio esperado que decrecería por el agotamiento de los mejores proyectos de inversión o por el precio de oferta creciente de los bienes de capital y así se muestra en el gráfico anterior. No obstante el planteamiento de Kalecki difiere de lo anterior al considerar en primer lugar que no puede suponerse que el tipo de beneficio esperado decrezca con C y al respecto planteó la siguiente pregunta: “si hay proyectos que prometen un beneficio mayor que el tipo de interés ¿no estaría cada empresa individual dispuesta a llevar a cabo una inversión indefinidamente grande repitiendo dicho proyecto? Estaba fuera de lugar responder que el incremento del ritmo de inversión elevaría el coste de los bienes de capital, reduciendo así el tipo de beneficio anticipado. En efecto, el incremento de los costes se produciría como consecuencia de la inversión real ex-post, mientras que la eficacia marginal del capital se refiere a los planes de inversión ex-ante”.¹⁴ La escala de su plan de inversión sería pues ilimitada y por ese lado no hay razones que determinen el tamaño de la empresa. Otras razones aludidas son las deseconomías de la producción en gran escala y dimensión del mercado: no encuentra justificación la primera, y la segunda, deja sin explicar la coexistencia de empresas pequeñas y grandes dentro de una misma industria.

14. La cita es de J. ROBINSON en su Introducción a *Estudios sobre el ciclo Económico*, op. cit. p. 12. Por otra parte había que decir algo sobre la utilización aquí del concepto de eficiencia marginal del capital. Esto ha sido muy criticado y no sólo en este contexto. Véase por ejemplo ASIMAKOPOULOS, “A Kaleckian Theory of Income Distribution”, *C.J.E.*, agosto, 1975, la nota 17, pero nuestro interés aquí se centra en destacar la importancia de considerar el riesgo, no por el lado de la demanda, sino de la oferta, y a estos efectos no hemos considerado necesario discutir lo que desde este punto de vista sería secundario.

En segundo lugar, la cuota de riesgo no es independiente del volumen de inversión sino que crece con él.¹⁵ Dado el capital propiedad de la empresa, mayores niveles de inversión implican recurrir en mayor proporción a la financiación externa, y ello provoca un doble riesgo: el creciente premio que demanda el mercado de capitales (riesgo de los prestamistas) y por otro lado, el mayor riesgo de sufrir pérdidas netas, sin fracasa (riesgo de los prestatarios). Luego, supuesta una cierta relación entre capital externo y propio se requerirá un premio cada vez mayor para desviarlos de la relación que consideren apropiada. “La limitación de la magnitud de la empresa que supone la disponibilidad de capital es el meollo del sistema capitalista. Muchos economistas suponen, al menos en sus teorías abstractas, un estado de democracia de los negocios, en que cualquier persona dotada de capacidad de empresa puede obtener capital para emprender un negocio. Lo menos que se puede decir de este cuadro de empresario “puro” es que es poco realista. El requisito más importante para convertirse en capitalista es ser propietario de capital”¹⁶.

Como consecuencia, la curva $(\rho + \sigma)$ será ahora una línea creciente, con lo que podemos determinar el volumen de inversión y el tamaño de la empresa (aún suponiendo ausencia de competencia imperfecta en el mercado de productos, pero no así en el de capitales¹⁷.

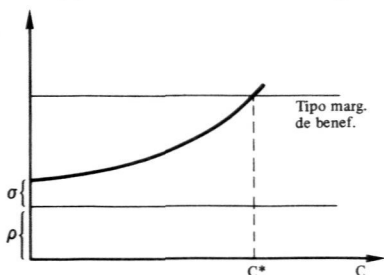


Gráfico 6

15. Kalecki ha sido uno de los autores más traducidos al castellano, sobre todo en los últimos años. Resulta sin embargo sorprendente que uno de sus artículos más importantes, ni siquiera esté recogido en las selecciones inglesas. Nos referimos, por supuesto, a “The Principle of Increasing Risk”, *Economica*, nov. 1937, pp. 440-47.

16. KALECKI: *Teoría de la dinámica económica*, op. cit., p. 96.

17. Esta imperfección también en el mercado de productos ha sido tratada de forma sugerente por EICHNER, A.S.: “A Theory of the Determination of the Mark-up under Oligopoly”, *E.J.*, dic. 1973, pp. 1.184-1.200, y más extensamente en *The Megacorp and Oligopoly: Micro-foundations of Macro Dynamics*, New York, Cambridge, University Press, 1976. Para una integración con Kalecki véase mi tesis *Análisis crítico...*, op. cit. Cap. VII, los espectros temporales de la financiación ajena y financiación propia (vía decisión sobre el mark-up) permite abordar una conducta de optimización simultánea de variables precio (autofinanciación) decisiones de inversión con restricciones: efecto sustitución (por aumentos de precio), efecto entrada (facilidad consiguiente de saltar barreras) e intervención del gobierno (leyes antitrust).

Se deduce de lo anterior que la ampliación de una empresa depende de su acumulación de capital derivada de las ganancias corrientes. Las empresas llevarán adelante sus planes de inversión hasta el punto donde dejen de ser beneficiosas debido al tamaño del mercado de sus productos y a causa de "riesgo creciente" y la limitación del mercado capitalista.

Tenemos organizado pues el "filtro" de la empresa para poder hablar a nivel agregado. Sólo se tomarán nuevas decisiones de inversión si tienen lugar cambios en la situación económica que amplíen los límites de los planes de inversión. Dos factores influyen en este sentido:

a) El ahorro de las empresas (S_t) que extiende los límites del riesgo creciente y la limitación del mercado de capitales.

b) El cambio en los beneficios (ΔB_t) y cambio en el stock de capital fijo (ΔK_t) que determinan conjuntamente los cambios en el tipo de beneficio esperado.

Suponiendo que la relación funcional sea lineal, las decisiones de inversión en el período unidad t serán:

$$D_t = aS_t + b\Delta B_t - c\Delta K_t \quad (15)$$

El impacto del progreso técnico sobre las decisiones de inversión, así como un tratamiento explícito de la depreciación no son considerados de momento, en aras de la simplicidad. También se hace abstracción de la inversión en existencias. Cuando tratábamos el impacto de la inversión sobre los agregados fundamentales, señalábamos que la inversión en un momento dado estaba determinada por decisiones de inversión en períodos precedentes. En efecto en la actividad inversora se deben distinguir una serie de etapas y explicitar analíticamente desfases temporales; ello nos exige considerar:

1) Las decisiones de inversión (D), como pedidos de bienes de inversión.

2) La producción de bienes de inversión (P) que es la que es igual a la acumulación y cuyas consecuencias hemos examinado en apartados anteriores.

3) La entrega de bienes de equipo por unidad de tiempo (I).

Supondremos un rezago estándar entre D e I y no diferenciaremos en lo sucesivo entre P e I ; tendremos entonces que

$$I_{t+1} = D_t \quad (16)$$

y por lo tanto

$$I_{t+1} = a S_t + b \Delta B_t - c \Delta K_t \quad (17)$$

Ahora bien, $\Delta K_t = I_t$ y como hemos visto en apartados anteriores $S_t = I_t$ y la variación de los beneficios depende de la variación en la inversión en el período t —supuesta una economía desprovista de tendencia y para la cual podemos considerar constantes los elementos rígidos de nuestras ecuaciones (13) y (14)—, luego

$$\Delta B_t = \frac{1}{1-q} \Delta I_t$$

o en términos simples

$$\Delta B_t = \frac{1}{s_B} \Delta I_t$$

De esta forma podemos obtener la ecuación básica del ciclo

$$I_{t+1} = \gamma I_t + \delta \Delta I_t \quad (18)$$

que se expresa a través de la ecuación de inversión

$$\text{siendo } \gamma = a - c \quad \text{y} \quad \delta = \frac{b}{1-q} \simeq \frac{b}{s_B}$$

El ciclo económico, debido a causas estrictamente endógenas, encuentra su explicación en el valor de los parámetros γ y δ . En efecto, la condición básica para que exista ciclo es que $(a - c) < 1$ y dado que

a es el grado en el cual el ahorro está siendo reinvertido, si a no excede a 1, la condición se cumple. También debe cumplirse que $(a - c) \geq 0$ ¹⁸. Por otro lado, el valor que tomen γ y δ será clave para que cuando la inversión neta esté creciendo se detenga por el propio proceso o continúe creciendo hasta que choque con falta de capacidad de producción o fuerza de trabajo.

No vamos a describir el ciclo, pues al estar trabajando en términos netos el mecanismo perdería gran parte de su relevancia. Lo que nos interesa de momento es identificar por qué es inherente a una economía capitalista.

Supongamos que hemos alcanzado el nivel máximo de inversión y ésta ya no puede seguir creciendo y por lo tanto no crecen ni el producto nacional ni los beneficios, pero sin embargo el capital sí sigue creciendo si la inversión es positiva. El aumento de la capacidad productiva no es así contrabalanceado por el aumento de la demanda efectiva y por tanto la inversión caerá. Podemos afirmar que en el ciclo la tasa de variación de la inversión es mayor que la tasa de variación del stock de capital. "La tragedia de la inversión es que provoca crisis porque es útil. Quizás mucha gente considerará esta teoría como paradójica, pero no es la teoría la que es paradójica, sino su objeto: la economía capitalista"¹⁹.

Ahora bien, en una economía sujeta a crecimiento a largo plazo será necesario introducir ciertas modificaciones en la función de inversión que estaba deducida bajo condiciones estacionarias. En efecto, en nuestro análisis de la función de consumo precisábamos cómo los elementos rígidos de las ecuaciones de beneficios, sueldos, consumo, etc., variaban en función de variables tendenciales. Para la determinación de una función dinámica de la inversión que incluya tanto los mecanismos cíclicos como la tendencia, hemos de recoger esas modificaciones en las ecuaciones. Los beneficios en función de la inversión se verán transformados en

$$B = \frac{I + A}{1 - q} = \frac{I + q'B'}{1 - q}$$

Pero para un punto de la línea del trend en el cual los valores corrientes coincidan con los tendenciales

18. Que en el caso del acelerador implicaría que $\gamma = (a - c) = 0$. No obstante Kalecki criticó explícitamente la utilización de la hipótesis del acelerador. *Teoría de la dinámica económica*, en el cap. IX. En el X plantea toda la discusión sobre los valores apropiados de los parámetros.

19. M. KALECKI: "A Theory of the Business Cycle", *Review of Economic Studies*, 1937, pp. 95-96, recogido en *Estudios...*, op. cit. y en *Ensayos escogidos...* op. cit.

$$B' = \frac{I'}{1 - q - q'} = \frac{I'}{1 - q''} \quad (9'')$$

y en términos genéricos la ecuación dinámica de la inversión tomaría la forma en la línea del trend

$$I'_{t+1} = \gamma' I'_t + \delta' \Delta I'_t \quad (19)$$

Ahora bien, a largo plazo, la inversión sólo se mostrará justificada si la relación de la inversión con el stock de capital fijo (la tasa de crecimiento) permanece inalterada. Si se cumplen los planes se repite la tasa de crecimiento y entonces tendríamos:

$$\frac{I'_{t+1}}{K'_{t+1}} = \frac{\gamma' I'_t + \delta' \Delta I'_t}{K'_t} \quad (20)$$

Expresándolo en términos de tasas de crecimiento, tenemos

$$\frac{I'}{K'} = g^k; \quad \frac{\Delta I'}{I'} = g^I; \quad \frac{\Delta I'}{K'} = g^k \cdot g^I$$

Podemos representar la fórmula tendencial como

$$g^k_{t+1} = \gamma' g^k_t + \delta' g^k_t \cdot g^I_t \quad (21)$$

si el stock de capital crece a tasa constante

$$g^k_t = g^I_t \quad (22)$$

y el tipo constante de crecimiento exige por otro lado que

$$g_{t+1}^k = g_t^k \quad (23)$$

entonces tendremos,

$$g_t^k = \gamma' g_t^k + \delta' (g_t^k)^2 \quad (24)$$

esta ecuación tiene dos soluciones:

$$g_0^k = 0 \quad \text{y} \quad g_A^k = \frac{1 - \gamma'}{\delta'}$$

La solución 0 significa que el sistema no está sujeto a crecimiento a largo plazo y que se fluctúa alrededor de una posición estática, y la fórmula del ciclo explicaría la dinámica del sistema. Por otro lado, la solución de crecimiento (g_a^k) es efímera como se verá

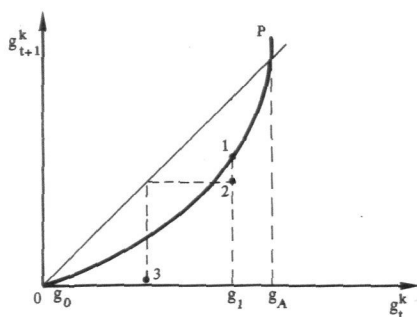


Gráfico 7

la curva OP representa la relación entre g_{t+1}^k y g_t^k , supuestos que $g_t^k = g_t^I$ su intersección con la recta de 45° determina los puntos donde $g_{t+1}^k = g_t^k$ y por tanto las dos soluciones.

Hagamos un breve paréntesis para establecer cierto paralelismo: esta tasa positiva de crecimiento es la tasa garantizada de Harrod. En efecto, si en la ecuación genérica de la inversión sustituimos los valores de los parámetros que corresponderían a la hipótesis del acelerador, entonces

$$\gamma' = a - c = 0$$

$$y \quad \delta' = \frac{b}{1 - q''}$$

en Kalecki, que establece la dependencia respecto a la variación de los beneficios, "b" sería la "v" de Harrod, con respecto a la variación de las rentas y por otro lado $(1 - q'')$ igual en Kalecki a s''_B , sería, al estar en Harrod en función de la renta $(s''_B \cdot \frac{B}{Y} = s''_B - \mu) = s''$

es decir

$$g_A^k = \frac{1}{v / (1 - q'') \mu} = \frac{(1 - q'') \mu}{v} = \frac{s''_B \mu}{v} = \frac{s''}{v}$$

La tasa de crecimiento g_A es la única tasa justificada porque los capitalistas no prevén dificultades para vender sus productos y no dudan en continuar invirtiendo a la misma tasa. Podemos ver esto más detenidamente definiendo el grado de utilización de la capacidad productiva (UCP). Este será consecuencia de dos relaciones: la relación capital (K') –capacidad (Y^*) determinada tecnológicamente y que supondremos con Harrod, constante (v); y la relación capacidad (Y^*) –producción, determinada por la demanda efectiva. Entonces teniendo en cuenta la ecuación

$$UCP = \frac{Y'}{Y^*} = \frac{\frac{1}{s''} I'}{\frac{1}{v} K'} = \frac{v}{s''} g^k \quad (25)$$

$$\text{Si la tasa efectiva de crecimiento es } g_A = \frac{1 - \gamma'}{\delta'} \approx \frac{s''}{v}$$

(en Harrod) está claro que UCP es igual a 1, la capacidad productiva es plenamente utilizada (satisfactoriamente utilizada). Pero si es g_1 se de-

sencadena un proceso autoagravante, pues una reducción de UCP frena los planes de inversión cada vez más.

Esta presentación de Harrod tiene la ventaja de que diferenciando los dos componentes de la relación capital producto, permite plantear las correcciones de la tasa de crecimiento efectiva no a partir de las tensiones ahorro-inversión debidas a decisiones de distintos agentes, sino en términos de la no satisfacción del nivel de utilización de la capacidad productiva sobre la que las empresas han tomado sus decisiones de ahorro e inversión²⁰. Pero volvamos con nuestro modelo.

Supongamos ahora que en el período inicial el tipo de crecimiento del stock de capital es menor que g_A (g_1). Podríamos pensar que se llegaría a un proceso acumulativo por escalonamiento de posiciones entre la curva OP y la línea de 45°. Sin embargo, como hemos visto al analizar el ciclo, en un movimiento no uniforme, el tipo de crecimiento de la inversión (g^I) habrá caído más que el del capital (g^K) de forma que se habrá roto la igualdad entre $g^I = g^K$. La inversión llegaría a caer por debajo del nivel cero y se perderían las características de una economía en expansión. La fórmula del ciclo vuelve a describir plenamente la dinámica del sistema.

Hay un problema implícito en todo este tratamiento dinámico y que llegado a este punto es preciso señalar. Que una ecuación dinámica de la inversión tal como la presentada dé soluciones cíclicas o tendenciales depende del valor de los parámetros. Esto ya fue demostrado por Samuelson²¹. Para un valor particular de los parámetros es posible obtener de manera excluyente solución de crecimiento continuo, ciclos explosivos amortiguados, regulares o bien ausencia de crecimiento. Pero lo que es imposible es que simultáneamente sea explicativa del ciclo y de la tendencia. Se nos plantea entonces como problema teórico, la explicación de cómo se lleva a cabo el proceso de ajuste entre ciclo y tendencia. La solución convencional ha sido considerar uno de ellos o ambos mixtos, es decir, producto de factores endógenos y exógenos. Si los parámetros daban una solución cíclica se superponía una tendencia a la situación esta-

20. Véase nuestra página 12. Había que señalar también aquí que los modelos convencionales Harrod-Domar no tratan convenientemente estos dos componentes de la relación capital/ producto y no es correcto asimilar la inversa de la productividad social de la inversión (Domar) a la relación capital/producto. Por otro lado a través de esta diferenciación es posible tratar una de las cuestiones más lúcidas de Domar: el drop-out, y que además Harrod trató en "Replacements. Net Investment, Amortisation Funds", *Economic Journal*, 1970. Véase también BHADURI: "Unwanted Amortisation Funds: A mathematical treatment", *Economic Journal*, junio 1972. El problema es relevante, pues diferenciando entre depreciación y drop-out este último como función inversa de la tasa de crecimiento, pueden analizarse ciertos movimientos acomodantes del equipo al grado de utilización a largo plazo.

21. P.A. SAMUELSON: "Interactions between the Multiplier Analysis and the Principle of Acceleration", *The Review of Economics and Statistics*, 1939, p. 75-8. Versión castellana en MUELLER: *Lecturas de Macroeconomía*, CECSA, 1974.

cionaria. Si por el contrario era explicativo del crecimiento de forma endógena, los ciclos sería debidos a shocks²². Pero lo que un modelo agregado no nos puede permitir detectar es cómo los parámetros van cambiando²³. Uno de los problemas de los modelos agregados es la confianza en una función de inversión que consagra de una vez y para siempre el valor de los parámetros particulares sin dar apenas indicios de cómo y dónde rastrear los vectores del cambio.

Por eso, y como más adelante ilustraremos, lo máximo que pueden es ayudarnos a comprender lo que sucede bajo unas condiciones dadas. En efecto, podemos recordar las discusiones de principios de siglo sobre la viabilidad o derrumbe del sistema capitalista en torno a los sistemas de reproducción (Tugan - Baranowski - R. Luxemburgo) los esquemas de reproducción sólo permiten tratar leyes abstractas —el papel permite jugar con combinaciones diferentes, decía R. Luxemburgo— pero no permiten ver cómo en el tiempo cambian los patrones de acumulación. Con la misma razón puede esto afirmarse respecto de los modelos macroeconómicos. Lo máximo que pueden poner en evidencia es que el crecimiento no es algo inherente al capitalismo si consideramos exclusivamente su dinámica endógena.

El punto en el cual más se resisten los modelos macroeconómicos —y en concreto la función de inversión— a tratar de manera satisfactoria, es el impacto del progreso técnico, del que hasta ahora hemos hecho abstracción²⁴. Es evidente que la introducción de innovaciones provoca por un lado una captura de beneficios, hay una transferencia de beneficios del viejo al nuevo equipo, debida al aumento del coste del trabajo provocado por la mayor productividad. Un tratamiento mínimamente satisfactorio del impacto del progreso técnico pasaría por incorporarlo en las sucesivas generaciones de equipo. Pero entonces, para determinar las decisiones de invertir, los empresarios tendrán en cuenta cómo se “comporta” la nueva inversión en términos de lucratividad. (Y sobre esta base formar una decisión de si sólo reinvertir sus ahorros, excederlos o ni siquiera del todo). Por otro lado, nuevas invenciones fluyen y los empresarios esperan

22. R.C.O. MATTHEWS: “Aportación de Dusemerry a la teoría del crecimiento y de las fluctuaciones” (1959), recogido en L.A. ROJO: *Lectura sobre la teoría de desarrollo*, Madrid, Gredos, 1966.

23. Véase PASINETTI: “Fluctuaciones cíclicas y crecimiento económico” (1960), en *Crecimiento económico y distribución de la renta*. Alianza Universidad, Madrid, 1978, p. 71 y ss. Con referencia a este problema en Kalecki, véase P. ANTONELLO: “Ciclo e Trend. Riflessioni sull modello di Kalecki”, *Rivista internazionale di Scienze Sociali*, julio-septiembre, 1979.

24. Las dos últimas reflexiones de Kalecki sobre dinámica, hacen hincapié en este problema, en concreto su último artículo en este sentido “Trend and Business Cycles Reconsidered” (1968), incluido en *Ensayos escogidos*, op. cit., y la última conferencia que dió en Cambridge (Inglaterra) en 1969 y que fue publicada en 1970 con el título: “Theories of Growth in Different Social Systems”, *Scientia* (pp. 311-316).

que aquéllos que sean los primeros en aprovecharse lo harán mejor que el promedio; este hecho sería necesario incluirlo en la función de decisiones de inversión²⁵. Habría además que añadir que en un mundo sujeto al impacto del progreso técnico, se está produciendo un cambio continuo en los precios relativos, hay bienes en los que —debido al aumento en las rentas, consecuencia de la mayor productividad, evolucionan según las leyes de Engel— disminuye (o aumentan) en distintas proporciones su demanda, surgen nuevos bienes, y que los problemas sean siempre nuevos, provoca dudas y aplazamientos sobre los proyectos de inversión que también se debería incluir una función de decisiones de inversión²⁶.

Una teoría del crecimiento no puede ser mecanicista, al menos al nivel en que lo puede resultar una teoría del ciclo, por un lado debería tratar los parámetros como variables lentamente cambiantes en el tiempo y por otro lado partiría de reconocer que “el tipo de crecimiento en un tiempo dado es un fenómeno arraigado en desarrollos económicos, sociales y tecnológicos más bien que determinado totalmente por los coeficientes de nuestras ecuaciones como es el caso con el ciclo de los negocios²⁷. No obstante hagamos el ejercicio de transcender un tratamiento puramente endógeno de la función de decisiones de inversión. Supongamos que se produce un impacto de factores semi-exógenos (como las innovaciones). No los supondremos exógenos pues son inherentes al desarrollo normal de la economía capitalista. Por otro lado, su relación con ciertas variables endógenas es muy compleja, sujeta a sensibles retardos²⁸ y analíticamente insatisfactoria. Por ello, denotemos el efecto de las innovaciones sobre la inversión por $\xi \cdot K$ (intensidad de las innovaciones por una variable indicativa del tamaño de la economía).

Nuestras ecuaciones anteriores quedarían transformadas en la forma

$$\frac{I'_{t+1}}{K'_{t+1}} = \frac{\gamma' I'_t + \delta' \Delta I'_t}{K'_t} + \xi$$

25. En el artículo de 1968 anteriormente citado, Kalecki hace un esfuerzo para incluir este tipo de elementos en la función de inversión. No obstante no quedó satisfecho como expresa en “The Marxian Equations of Reproductions and Modern Economics”, *Social Science Information*, 1968, donde dice: “Yo mismo traté de hacer algo en esta línea pero considero que mi trabajo en este campo, es en definitiva de carácter pionero”.

26. L. PASINETTI: “A New Theoretical Approach to the Problems of Economic Growth”, *Pontifical Academiæ Scientiarum Scripta Varia*, Città del Vaticano, 1965.

27. KALECKI: “Trend and...”, op. cit.

28. KALECKI: “Observations on the Theory of Growth”, *Economic Journal*, nov. 1962.

$$g_{t+1}^k = \gamma' g_t^k + \delta' g_t^k g_t^I + \xi \quad (26)$$

y el tipo de crecimiento uniforme

$$g_t^k = \gamma' g_t^k + \delta' (g_t^k)^2 + \xi \quad (27)$$

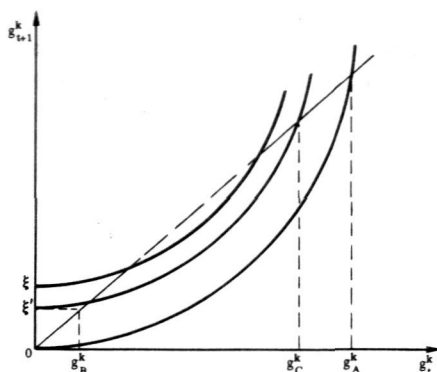


Gráfico 8

ahora la parábola corta al eje de ordenadas a una distancia ξ . El sistema no puede ser estacionario y g_B^k es estable. El ciclo ahora tiene que ser explicado como desviaciones de los valores corrientes (I) respecto de la tendencia (I'). g_C^k sigue siendo efímero. El valor de la solución estable depende de (es mayor con ξ').

Entonces, la tasa de crecimiento y el grado de utilización de la capacidad productiva dependen de ξ (intensidad de las innovaciones), un factor semiexógeno. Podríamos entonces cuestionar la oportunidad de razonar en términos de crecimiento uniforme. En efecto: a) el crecimiento no se deduce con categoría de necesidad; 2) el crecimiento en una economía capitalista depende de factores de desarrollo específicos, como por ejemplo el impacto de las innovaciones; 3) que el crecimiento sea uniforme depende de que la intensidad de estos factores de desarrollo sea también uniforme, dados unos valores de los parámetros; 4) en el caso de que exista progreso técnico, aunque el flujo sea constante, produce tales cambios relativos en la estructura productiva y en la de la demanda que hacen desconfiar de la legitimidad del uso de modelos agregados y valores determinados de los parámetros.

Finalmente, una breve reflexión sobre la llamada tasa de crecimiento natural: El crecimiento demográfico amplía las posibilidades de crecimiento pero no es un estímulo y por tanto no puede considerarse un factor de crecimiento. No son admisibles aquellos modelos que basados en la flexibilidad de precios y salarios a largo plazo, suponen que la utilización de la capacidad productiva es plena. Los factores monopolísticos siguen jugando a largo plazo (esto diferencia a Kalecki no sólo de los modelos neoclásicos, sino incluso de Kaldor²⁹). La subutilización de la capacidad productiva y el desempleo es algo inherente a la economía capitalista³⁰, en la cual la determinación de UCP (que depende de la demanda efectiva), se convierte en fundamental. Kalecki pensaba que sin embargo para una economía socialista la tasa natural era determinante de la explicación del crecimiento y de todos los problemas de optimización de los flujos de consumo per capita, y consumo actual frente a consumo futuro, así como las restricciones para ello del comercio exterior, recursos naturales, etc.³¹. No obstante, habría que señalar que ni en una economía socialista el crecimiento circula por una autopista. Pero lo que aquí queremos destacar es que como empezaba Kalecki la conferencia pronunciada en Cambridge (Inglaterra), en 1969, “el marco institucional de un sistema social es un elemento básico de su dinámica económica y por lo tanto de la teoría del crecimiento relevante para ese sistema. La idea parece razonable, aunque existe una tendencia considerable —por la teoría del crecimiento económico— a trabajar con algo parecido a una teoría “general” del crecimiento, utilizando modelos alejados de las realidades actuales de las economías capitalistas, socialistas o “mixtas”.

Actualmente los escritos en cuestión, usualmente se relacionan (al menos por implicación) con algún tipo idealizado de capitalismo de “laissez faire”. Sus problemas y resultados son fácilmente traducibles a las categorías de un sistema socialista e incluso se ajustan mejor a éste que al capitalista, pero en ningún caso se adaptan muy bien, ya que, frecuente-

29. KALECKI: “Theories of Growth...” op. cit. Véanse también nuestras páginas.

30. KALECKI acababa así su artículo póstumo: “Class Struggle and the Distribution of National Income”, *Kyklos*, 1971 “Incluso en el capitalismo contemporáneo, donde las depresiones profundas son evitadas como resultado de la intervención del Gobierno, está todavía bastante lejana una situación de plena utilización de los recursos. La mejor demostración es el hecho de que los precios de los bienes finales se fijan sobre la base de los costes en vez de determinarse por la demanda”. Por otro lado no se trata aquí el problema del pleno empleo que tanto preocupó a Kalecki. Puede verse respecto a este tema *Análisis Crítico*, op. cit., Cap. IX. (

31. M. KALECKI: *Economía socialista y mixta*, F.C.E., 1976.

mente, se concentran en puntos que no suelen ser los más esenciales. De aquí surge una situación nada extraña en la historia del pensamiento económico: las teorías que van surgiendo plantean problemas de gran interés, pero no permiten entender de hecho, lo que sucedió, está sucediendo o sucederá”³².

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ANTONELLO, P.: “Ciclo e Trend. Riflessioni sull modello di Kalecki”, *Revista Internazionale di Science Social*, julio-septiembre, 1979.
- ASIMAKOPOULOS, A.: “A Kaleckian Theory of Income Distribution”. *Canadian Journal of Economics*, VIII, 3, 1975.
- BHADURI: “Unwanted Amortisation Funds: A mathematical treatment”, *Economic Journal*, junio, 1972.
- EICHNER, A.S.: “A Theory of the Determination of the Mark-up under Oligopoly”, *Economic Journal*, diciembre, 1973.
- EICHNER, A.S.: *The Megacorp and Oligopoly: Micro Foundations of Macro Dynamics*, New York, Cambridge University Press, 1976.
- ESCRIBA, J.: *Análisis crítico del programa kaleckiano*, Tesis Doctoral, Valencia, junio, 1978.
- FEIWEL, G.R.: *The Intellectual Capital of Michal Kalecki: A Study in Economic Theory and Policy*, Knoxville, University of Tennessee Press, 1975.
- HARROD, R.F.: “Replacements. Net Investment-Amortisation Funds”. *Economic Journal*, 1970.
- KALDOR, N.: “Teorías alternativas de la distribución” (1955), en *Ensayos sobre el Valor y la distribución*, Madrid, Tecnos, 1973.
- KALECKI, M.: “The Principle of Increasing Risk”, *Economica*, noviembre, 1937.
- KALECKI, M.: (1939) *Estudios sobre la teoría de los ciclos económicos*, Barcelona, Ariel, 1970. Introducción de J. Robinson. (Esta obra consta de varios artículos publicados entre 1933 y 1939).
- KALECKI, M.: (1954) *Teoría de la dinámica económica*, México, F.C.E., 1956.
- KALECKI, M.: “Observations on the Theory of Growth”, *Economic Journal*, noviembre, 1962.

32. M. KALECKI: “Theories of Growth”, op. cit.

- KALECKI, M.: "The Marxian Equations of Reproduction and Modern Economics", *Social Science Information*, 5, 1968.
- KALECKI, M.: "Theories of Growth in Different Social Systems", *Scientia*, 1970 (conferencia pronunciada en Cambridge (Inglaterra) el 15 de mayo de 1979).
- KALECKI, M.: (1971) *Ensayos escogidos sobre la dinámica de la economía capitalista (1933-1970)*, México, F.C.E., 1977.
- KALECKI, M.: (1972) *Economía socialista y mixta*. México, F.C.E., 1976 (traducción castellana de la edición inglesa de 1972. Esta obra es una refundición ampliada de *El desarrollo de la economía socialista*, F.C.E. 1968).
- KLEIN, L.R.: (1947) *La revolución keynesiana*, Madrid, Revista de derecho privado, 1952.
- MATTHEWS, R.C.O.: (1959) "Aportación de Duesenberry a la teoría del crecimiento y de las fluctuaciones", recogido en L.A. Rojo, *Lecturas sobre la teoría del desarrollo*, Madrid, Gredos, 1966.
- NELL, E.J.: "La propiedad y los medios de producción". *Información comercial española*, octubre 1975. No se cita en la edición castellana la fuente original.
- PASINETTI, L.: (1960) "Fluctuaciones cíclicas y crecimiento económico" en *Crecimiento económico y distribución de la renta*, Alianza Universidad, Madrid, 1978.
- PASINETTI, L.: "A New Theoretical Approach to the Problems of Economic Growth". *Pontifical Academiae scientiarum scripta varia*, Città del Vaticano, 1965.
- ROBINSON, J.: *Collected Economic Essays*, Oxford... En lo que aquí nos interesa y en castellano véase *Relevancia de la teoría económica y Teoría del desarrollo. Aspectos críticos*, ambos editados por Martínez Roca, Barcelona.
- ROBINSON, J. y EATWELL, J.: *Introducción a la economía moderna*, Madrid, F.C.E., 1976.
- SAMUELSON, P.A.: "Interactions between the Multiplier Analysis and the Principle of Acceleration". *The Review of Economics and Statistics*, 1939.
- SYLOS LABINI, P.: *Trade Unions, Inflation and Productivity*, Saxon House, 1974.
- SYLOS LABINI, P.: "Prices and Income Distribution in Manufacturing Industria", *Journal of Postkeynesian Economics*, otoño, 1978.
- STEINDL, P.: *Maturity and Stagnation*, Oxford, Basil Blackwell, 1952.
- STEINDL, P.: "Stagnation Theory and Stagnation Policy", *Cambridge Journal of Economics*, 3, 1979.
- WAN, H.Y.: *Teorías modernas del crecimiento económico*, Vicens-Vives, 1975.